

Junto a los dos pares de columnas salomónicas, encontramos dos soportes cajeados cubiertos con decoración floral, que podrían simular los característicos estípites, aunque no llegan a serlo. Ambos, en regresión respecto a las columnas, están culminados también con capiteles corintios y con un trozo de entablamento similar al situado encima de las columnas. Entre ambos elementos constructivos, encontramos las dos estrechas calles laterales en repliegue, profusamente decoradas por sargas de frutas, piñas, peras, manzanas, que acrecientan el impacto visual del conjunto.

El paso del segundo al tercer cuerpo se halla sobresaltado por la presencia de cuatro figuras de angelitos desnudos con sus cuerpos en diferentes posturas que pudieran haber sido portadores de los instrumentos de la pasión como se puede deducir por la posición que presentan sus brazos y piernas. Las figuras, que parecen sobrevolar hasta posarse en las cornisas dando sensación de movimiento al conjunto, reúnen las características del estilo con una anatomía voluminosa y carente de sexo dado que son símbolos de la espiritualidad. En la parte central, sobre el arco que cubre la imagen del Cristo, aparece la cabeza de un querubín con igual sentido espiritual.

La parte central del tercer cuerpo se halla decorada con una pintura de la imagen "Dolorosa" de la Virgen. Podemos comprobar aquí otra de las peculiaridades más destacadas del retablo barroco, la conjunción de las tres Artes: arquitectura, escultura y pintura para conceder un mayor realce escenográfico a la fábrica de retablo. La imagen circular, representa a la virgen con rostro dulce, pero compungido, con las manos entrelazadas, cubierta por un velo blanco y un manto azul de claro significado simbólico. Se trata de la imagen de una madre que sufre junto a su hijo crucificado y acentúa la idea de padecimiento que los fieles han de percibir. Recordamos en este momento la importancia de la virgen para la iglesia católica a partir de los siglos XVII y XVIII en su enfrentamiento con el espíritu de la reforma protestante.

Toda la imagen aparece rodeada por guirnaldas de frutas doradas que aumentan su grandeza visual.

Las calles laterales de este tercer cuerpo se convierten en aletones que se adecúan a la estructura arquitectónica aunque no pierden los elementos deco-

rativos característicos del conjunto del retablo. Ya no aparecen ni columnas ni cajeados, sólo dos pilares en saliente que agrandan el contraste de luz y sombras del remate. Sobre todo ello, surgen nuevamente la figura de dos angelitos que sostienen una tiara pontifica que a su vez está rematada con una decoración vegetal como coronamiento de toda la construcción y que termina por desbordar el marco para invadir la cúpula que cubre el edificio.

Para completar esta pequeña descripción del retablo del Cristo de la Caridad, sólo nos queda añadir una observación al conjunto del mismo. La referida a su policromía que afortunadamente ha sido recientemente restaurada por un grupo de pueblanos a los que desde aquí hemos de estar profundamente agradecidos. El retablo ha recuperado toda su luminosidad lo que constituía su objetivo principal; se trataba y se trata de una máquina apoteósica y persuasiva que el

discurso exagerado y retórico del barroco busca con el color dorado para conseguir afectar a la sensibilidad o el inconsciente del espectador. Además el dorado, refulgente, resulta claramente identificado popularmente como un elemento de prestigio aunque el material empleado sólo sea madera. El dorado crea la ilusión de una aparición celestial que sobresale en la natural oscuridad de los templos o capillas.

Podemos concluir que la policromía de este retablo, al igual que el resto de similar estilo, constituye un elemento de esencial importancia que nunca se deja a la suerte, sino al contrario, está perfectamente calculado.

Bibliografía:

Belda Navarro, Cristóbal. "Metodología para el estudio del retablo barroco". *Imafronte*. 1997.

López Guadalupe Muñoz, Juan J. "Retórica y color. Sobre la policromía en los retablos barrocos" *Departamento de Arte. Universidad de Granada*.

Martín González, J.J. "El retablo barroco en España". 1993.

Martín González, J.J. "Avance de una tipología del retablo barroco". *Imafronte*. 1989.

Martín-Aragón Adrada, Julián. "El antiguo hospital de la Caridad. El Cristo de la Caridad" 1991.

Rodríguez G. de Ceballos, Alfonso. "El retablo barroco de Salamanca: materiales, formas y tipología". *Imafronte*. 1987.

Libro de actas de la cofradía del Cristo de la Caridad.